

# El nuevo plan del Júcar excluye 18.000 hectáreas de regadío

La Junta Central de Usuarios acusa a la CHJ de «atacar el futuro agrícola» de la provincia

07.07.11 - 00:39 - EFE | ALICANTE.

Los usuarios de las comarcas del Vinalopó y l'Alacantí denunciaron ayer que la revisión del Plan Hidrológico del Júcar excluye 18.000 hectáreas de regadío en estas comarcas, lo que supone la «ruina» de la agricultura en estas áreas de Alicante.

Asaja califica estos planes de «insulto imperdonable» y «desprecio a una comarca entera»

En un comunicado, la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y el Consorcio de Aguas de la Marina Baja señalan que esta situación, producida en la fase de revisión del plan del Júcar, es un «ataque al futuro agrícola de la provincia de Alicante» y supondría una pérdida estimada en unos 1.000 millones de euros. «La pretensión se encuadra dentro de la estrategia equivocada del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino de querer ignorar los déficit hídricos existentes en nuestras comarcas, agravados y no resueltos tras la derogación del trasvase del Ebro», consideran los regantes.

Apuntan que esas 18.000 hectáreas de regadío están incluidas dentro de la superficie regable de las distintas comunidades de regantes, y han pagado y soportado «costosas» obras de modernización.

La Junta Central de Usuarios del Vinalopó ha presentado alegaciones que resultaron «ignoradas» y considera esta eliminación de «incomprensible e inexplicable» ya que además agrava la insostenibilidad económica del trasvase Júcar-Vinalopó.

«Para mayor despropósito y a pesar de los ya seis años transcurridos desde que se decidió el cambio de la toma del trasvase y más de cuatro años desde que tenía que estar en funcionamiento, se está planificando un Júcar-Vinalopó que aún no cuenta con usuarios, al desconocerse el precio y calidad de las aguas, e incluso no existe certeza respecto del volumen anual a trasvasar», expusieron.

Por ello, advierten de que si no se rectifican las erróneas decisiones, la conducción «puede pasar a los anales de la historia como una de las actuaciones más insostenibles en un país deficitario energéticamente».

Por su lado, Asaja calificó de «una incoherencia y grave irresponsabilidad» las intenciones de acabar con 18.000 hectáreas de regadío del Vinalopó. Este hecho supondría la supresión de 6.000 empleos directos, con la importancia que ello conlleva en la actualidad por las alarmantes cifras del paro, según razona su presidente, Eladio Anierte.

La modernización de regadíos ha supuesto una inversión muy importante que los productores han costeadado. ¿Ahora que continúan pagando las obras, suprimimos 18.000 hectáreas de regadíos?, se pregunta Anierte. «No es sólo que sea absurdo, sino que supone un insulto imperdonable, ... un desprecio injustificado contra una comarca entera, que es, además, una de las más importantes en producción agrícola».